

LAS RELIQUIAS DE LOS MÁRTIRES DE LA ANTIMAFIA: ENTRE RELIGIÓN CIVIL E INICIATIVA ECLESIAÍSTICA (1990-2023)*

Tommaso Calìo

Desde hace ya tiempo los estudios hagiográficos han puesto de manifiesto la medida en que la ubicación de un cuerpo santo en un territorio determinado genera una transformación del paisaje proporcional a las capacidades taumátúrgicas atribuidas a la reliquia,¹ por medio de dinámicas de monumentalización de los lugares, de apertura de rutas de peregrinación y, en tiempos recientes, incluso de itinerarios turísticos. Habitualmente el texto hagiográfico se pone al servicio de este proceso de acuerdo con modalidades que siguen siendo válidas incluso hoy, en los tiempos de internet en que parece como si los aspectos materiales del culto hubieran caído en el olvido.² Si bien es cierto que la capacidad de recurrir a una multiplicidad de medios de comunicación de masas es un rasgo imprescindible de la promoción hagiográfica contemporánea, también lo es que el cuerpo sigue ejerciendo en muchos casos una influencia sobre las devociones de los fieles, y eso no solo en presencia de santos provistos de una sólida tradición litúrgica. Baste pensar en el llamativo caso de san Pio de Pietrelcina, al mismo tiempo fenómeno mediático (desde que, a partir de los años cincuenta los semanarios ilustrados de gran difusión empezaron a ocuparse de él atraídos por los elementos sobrenaturales, y por eso mismo, espectaculares, de su culto)³ y cuerpo exhibido a la devoción de los fieles: ya fuera en vida, cuando su confesionario

* Traducción: Rafael Serrano García.

¹ Sofia Boesch Gajano, *Res sacrae. Strumenti della devozione nelle società medievali*, Viella, Roma, 2022.

² Sobre estas cuestiones remito a Paolo Apolito, *Internet e la Madonna. Sul visionarismo religioso in Rete*, Feltrinelli, Milano, 2002; Claudia Santi y Daniele Solvi (eds.), *I santi internauti. Esplorazioni agiografiche nel web*, vol. 1, Viella, Roma, 2019 y Marco Papisidero y Mario Resta (eds.), *Santi internauti. Agiografie e icone digitali*, vol. 2, Viella, Roma, 2022.

³ Tommaso Calìo, "Il miracolo in rotocalco. Il sensazionalismo agiografico nei settimanali illustrati del secondo dopoguerra", *Sanctorum*, 5 (2008), pp. 23-50. Sobre el padre Pío como fenómeno de masas, cfr. Peter Jan Margry, "Merchandising and Sanctity: the invasive cult of Padre Pio", *Journal of Modern Italian Studies*, 7 (2002), pp. 88-115; Sergio Luzzatto, *Padre Pio. Miracoli e politica nell'Italia del Novecento*, Einaudi, Torino, 2007, pp. 327-340, 359-364; Pasquale Palmieri, "Padre Pio in rotocalco", en Tommaso Calìo y Daniele Menozzi (dirs.), *L'Italia e i santi. Agiografie, riti e devozioni nella costruzione dell'identità italiana*, Enciclopedia Treccani, Roma, 2017, pp. 739-757.

era una meta continua de peregrinación, ya una vez muerto, con una monumentalización sin precedentes del santuario que conserva sus restos, confiado al arquitecto Renzo Piano y concluido en julio de 2004.⁴ La veneración y el cuidado del cuerpo santo siguen siendo también un rasgo importante en las modalidades de culto vinculadas al reciente beato Carlo Acutis, a pesar de la aspiración de los promotores del culto de publicitarlo como modelo ejemplar para los nativos digitales: muerto a la edad de catorce años en 2006 y beatificado por el papa Francisco en octubre de 2020, el joven *millennial* es definido en las hagiografías por sus habilidades informáticas como “beato 2.0”, “joven ciberapóstol”, “genio del ordenador”, “mago de la web”, “computer scientist”,⁵ pero, en contraste, no se renuncia a dotar de significados simbólicos a su cuerpo trasladado y expuesto en 2019 cerca del santuario franciscano del Despojo, en Asís.⁶

Y al revés, dentro del complejo sistema simbólico ligado a los mártires de la anti-mafia, el papel jugado por el cuerpo y la reliquia resulta —cuando menos, como se verá, hasta tiempos recientísimos— drásticamente reducido en beneficio del elemento narrativo sujeto a una marcada transmedialidad: su relato biográfico se proyecta no solo en las hagiografías tradicionales, sino también en la escritura de corte periodístico, en la novela, en el teatro, en el musical, en la literatura infantil, en el comic, en el cine, en las teleseries y en sitios específicos de Internet más o menos oficiales.⁷ La reliquia, en su sentido tradicional, parece esfumarse, dejando que sobresalga, por el contrario, la supremacía de la palabra y de la imagen.

ESPACIOS SIN CUERPOS

El imaginario ligado al devocionismo católico impregna profundamente el universo simbólico de las mafias,⁸ desde los ritos de iniciación,⁹ a la gestión de las fiestas patronales,¹⁰ a la construcción de la imagen pública del *boss*, fundada también sobre una

⁴ Maurizio Oddo y Renzo Piano (eds.), *La chiesa di Padre Pio a San Giovanni Rotondo*, Motta, Milano, 2005.

⁵ Alessandro Serra, “Contro i pericoli del cyberspazio. La ricerca di un patrono per i nuovi naviganti”, en Claudia Santi y Daniele Solvi (eds.), *I santi internauti*, p. 156.

⁶ Eleonora Chiais, “Davanti a San Pietro in sneakers e blue jeans: riflessioni semiotiche sul corpo rivestito di Carlo Acutis”, en Marco Papasidero y Mario Resta (eds.), *Santi internauti*, pp. 125-136.

⁷ Tommaso Calì, *Una terra di martiri*, pp. 158-194.

⁸ En torno a la historia de las organizaciones mafiosas en Italia de forma sucinta remito a Salvatore Lupo, *Storia della mafia*, Donzelli, Roma 1993; Isaia Sales, *La camorra, le camorre*, Riuniti, Roma, 1998; Monica Massari, *La Sacra corona unita. Potere e segreto*, Laterza, Roma-Bari, 1998; Umberto Santino, *Dalla mafia alle mafie. Scienze sociali e crimine organizzato*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2006; Francesco Barbagallo, *Storia della camorra*, Laterza, Roma-Bari, 2010; Francesco Benigno, *La mala setta. Alle origini di mafia e camorra (1859-1878)*, Einaudi, Torino, 2015.

⁹ Para una ojeada general al tema ver a Alessandra Dino, *La mafia devota. Chiesa, religione, Cosa Nostra*, Laterza, Roma-Bari, 2008. Sobre los ritos de afiliación, además a Rosella Merlino, “From a Man to a ‘Man of Honour’. The Role of Religion in the Initiation Ritual of the Sicilian Mafia”, *International Journal of the Humanities*, 9 (2011), pp. 59-70; “The sacred oath of a secret ritual. Performing authority and submission in the Mafia initiation ceremony”, *Forum*, 17 (2013), disponible en <http://www.forumjournal.org/article/view/685/966>.

¹⁰ Para las intromisiones mafiosas en las fiestas patronales en Sicilia, Alessandra Dino, *La mafia devota*, pp. 12-43; Deborah Puccio-Den, “Sainte Sainte Rosalie de Palerme, entre politique et religieux”, *Etudes Corses*, 62 (2011), pp. 145-160; Rossana Barcellona y Teresa Sardella, “Mafia devota? La festa di S.

supuesta relación privilegiada con lo sagrado.¹¹ La paradoja de una ligazón estrecha y duradera entre el devocionismo católico y la criminalidad organizada se justifica también en el hecho de que las formas de sacralización de los espacios, que desde sus orígenes han sido un componente esencial del proceso de construcción del culto a los santos,¹² conservan todavía hoy su funcionalidad de cara a la necesidad de controlar el territorio por parte de los clanes. Por extensión, en la onda de la reacción de la opinión pública italiana a las matanzas mafiosas del bienio 1992-1993 y del grito “¡Convertíos! Alguna vez llegará el juicio de Dios” que Juan Pablo II dirigió a los mafiosos el 9 de mayo de 1993 en el valle de los templos de Agrigento, dieron inicio los procesos de canonización de los mártires víctimas de las mafias con una doble función: por un lado, redibujar la frontera entre legalidad e ilegalidad en el seno de una Iglesia que en el pasado se había mostrado demasiado permeable a la mentalidad mafiosa;¹³ y, por otra, oponer en su propia tierra a la figura del “mafioso devoto” un nuevo modelo hagiográfico capaz de sustraer lugares y personas a la influencia de la criminalidad organizada.¹⁴

El tema de la reconquista por parte de las comunidades eclesiales locales de los espacios en manos de las mafias constituye un rasgo al que se apela insistentemente en los relatos biográficos vinculados a la publicidad dada a los dos sacerdotes sobre los que se ha abierto un expediente en la Congregación —actualmente, Dicasterio— para la causa de los Santos: don Giuseppe (Pino) Puglisi, asesinado en Palermo por la Cosa Nostra el 15 de septiembre de 1993 y beatificado el 15 de mayo de 2013 y don Giuseppe (Peppe) Diana, muerto en Casal di Principe, tierra controlada por la Camorra, el 9 de mayo de 1994, cuyo proceso de beatificación comenzó en el verano del 2021 con la apertura de la encuesta diocesana.

La sentencia de la segunda sección de la Sala de lo Criminal contra los ejecutores materiales del homicidio del párroco palermitano sitúa con claridad los motivos del asesinato de don Puglisi en su acción social, cultural y educativa en el barrio de Brancaccio:

Agata tra religione, poteri e legalità”, en Rossana Barcellona, Antonio Fisichella y Simona Laudani (eds.), *Mafie, antimafia e cittadinanza attiva*, Mimesis, Milano, 2021, pp. 27-52.

¹¹ Deborah Puccio-Den, “*Dieu vous bénisse et vous protège! La correspondance secrète du chef de la mafia sicilienne Bernardo Provenzano (1993-2006)*”, *Revue de l'Histoire des Religions*, 228: 2 (2011), pp. 307-326.

¹² Sobre el tema de la relación entre espacios y santidad continua es imprescindible la obra Sofia Boesch Grajano y Lucetta Scaraffia (eds.), *Luoghi sacri e spazi della santità*, Rosenberg&Sellier, Torino, 1990. Además Sofia Boesch Gajano, *La santità*, Laterza, Roma-Bari, 1999, pp. 28-31.

¹³ Augusto Cavadi (ed.), *Il Vangelo e la lupara. Chiese e mafia, Storia, teologia, pastorale*, vol. 1, Di Girolamo Editore, Trapani, 1994; *Il Vangelo e la lupara. Materiali su Chiese e mafia, Testimonianze. Tracce di preghiera*, vol. 2, EDB, Bologna, 1994. Salvatore Barone (ed.), *Martiri per la giustizia. Testimonianza cristiana fino all'effusione del sangue nella Sicilia d'oggi*, Atti del seminario di studio tenuto a San Cataldo il 12 febbraio 1994, Salvatore Sciascia, Caltanissetta-Roma, 1994.

¹⁴ Sobre estos temas los dos volúmenes, fruto de un mismo proyecto interdisciplinar de investigación Tommaso Calì y Lucia Ceci (eds.), *L'immaginario devoto tra mafie e antimafia, Riti, culti e santi*, vol. 1, Viella, Roma 2017 y Luca Mazzei y Donatella Orecchia (eds.), *L'immaginario devoto tra mafie e antimafia. Narrazioni e rappresentazioni*, vol. 2, Viella, Roma, 2018. Me permito además remitir a mi obra *Una terra di martiri. Narrazioni agiografiche e industria culturale nell'Italia contemporanea*, Viella, Roma, 2022, pp. 143-194.

Surge la figura de un sacerdote que de modo infatigable trabajaba en la zona, lejos de la sombra del campanario [...]. La obra de don Puglisi había terminado por significar un peligro y una espina clavada en el costado del grupo criminal en ascenso que dominaba el territorio, por cuanto representaba un elemento de subversión en el contexto del orden mafioso, conservador, opresivo, que se había impuesto en la comarca y contra el cual el cura demostraba ser uno de sus más tenaces e indómitos opositores.¹⁵

La importancia que la dimensión espacial posee dentro del fomento del culto al nuevo beato se vuelve patente también por el énfasis asignado a las palabras pronunciadas en la cárcel, en septiembre de 2013, por el *boss* mafioso Totò Riina, con las que quien había sido durante mucho tiempo el jefe indiscutido de Cosa Nostra enlazaba el asesinato del sacerdote (*parrinu* en el dialecto siciliano) con su compromiso pastoral en la comarca: “quería ejercer el mando en el barrio. Pero tú haz de cura, piensa en las Misas, deja en paz... la comarca... el campo [...] la Iglesia [...]. Es como para no creérselo. Todo lo quería hacer él en el territorio”.¹⁶

De modo análogo las biografías de don Peppe Diana vinculan íntimamente su figura a la entera provincia de Caserta, como ponen de relieve los títulos de los libros que se le han dedicado: para el cardenal Raffaele Nogaro, obispo emérito de Caserta, don Diana es el “mártir de Tierra de Trabajo”;¹⁷ en otros sitios se usan expresiones que remiten a las crónicas judiciales: para el periodista y escritor Raffaele Sardo es el mártir de la “tierra de camorra”,¹⁸ o el mártir de la “tierra de los fuegos”, en referencia a la contaminación producida en la zona por las “ecomafias” dedicadas al tráfico y a la eliminación ilícita de residuos tóxicos.¹⁹ La zona sobre la que opera don Diana resulta ser también la “tierra de Gomorra”, en homenaje al bestseller del novelista Roberto Saviano que ha hecho conocer a todo el mundo los hechos abominables del clan camorristico de los Casaleses y la figura misma del valiente párroco de Casal di Principe.²⁰ *Avvenire*, el periódico de la Conferencia Episcopal Italiana, resaltaré repetidamente la correlación entre la sangre vivificadora del sacerdote asesinado y la mortífera polución de aquella tierra. Así lo cuenta en noviembre de 2018 el periodista Angelo Scelzo subrayando la dimensión eclesial y comunitaria del trabajo pastoral de don Diana:

Una tierra intoxicada y envenenada por los residuos, devastada por intereses y atropellos, humillada y manchada por una no menos criminal incuria [...] Una tierra infestada de innumerables

¹⁵ Francesco di Anfossi, *E li guardò negli occhi. Storia di padre Puglisi il prete ucciso dalla mafia*, Paoline, Milano, 2005, p. 93.

¹⁶ Cito el texto que la prensa reproduce siempre entre comillas, si bien con diferencias significativas, del reciente artículo de Antonio Maria Mira, escrito con motivo del trigésimo aniversario de la muerte del padre Puglisi. Antonio Maria Mira, “E Riina disse: quel prete pensì alle Messe. Palermo ricorda il sacrificio di don Pino”, *Avvenire*, 15 de septiembre de 2023.

¹⁷ Raffaele Nogaro, *Don Peppino Diana. Il martire di Terra di Lavoro*, Il Pozzo di Giacobbe, Trapani, 2004. Con el topónimo de *Terra di Lavoro*, que se remonta a la Edad Media, se conoce hoy principalmente a la provincia de Caserta.

¹⁸ Raffaele Sardo, *Don Peppe Diana. Un martire in terra di camorra*, Di Girolamo, Trapani, 2015.

¹⁹ Marisa Meli, “Le ecomafie: dalla terra dei fuochi alla gestione dei rifiuti in Sicilia”, en Rossana Barcellona, Antonio Fisichella y Simona Laudani (eds.), *Mafie, antimafia*, pp. 215-234.

²⁰ Roberto Saviano, *Gomorra. Viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra*, Mondadori, Milano, 2006, en especial sobre don Diana, pp. 241-265.

males, no da al final pan, salvo que sea amargo, por las dificultades de una vida siempre mísera, o envenenado por la harina en mal estado, fruto de demasiadas contaminaciones. Asustan los datos, siempre al alza, de tumores, enfermedades y muertos, contándose a menudo entre las víctimas los niños [...] En la tierra de los fuegos la Iglesia no solo se ha manchado sino que ha llegado a quemarse las manos, compartiendo hasta el final —no quedándose simplemente cerca— los destinos de un pueblo que se ha vuelto aún más fuerte y osado, junto al altar de don Diana.²¹

De un modo igual de eficaz, su colega Antonio Maria Mira describe los efectos transformadores de la acción pastoral de este cura en su comarca como el tránsito desde la “tierra de Gomorra” a la “tierra de don Peppe”,²² convirtiendo el nombre de don Diana en una especie de topónimo, como había sucedido ya con anterioridad en el volumen *La buona terra. Storia delle terre di don Peppe Diana* de Giovanni Solino.²³

El tema de la defensa del territorio de la influencia mafiosa reviste también una cierta importancia en lo relativo al culto ligado al juez Rosario Livatino, muerto por la mafia el 21 de septiembre de 1990, a la edad de 37 años, en la carretera que desde Canicatti le llevaba al Tribunal de Agrigento, y que resultó beatificado por el papa Francisco el 9 de mayo de 2021.²⁴ Son dos los polos culturales que conservan la memoria religiosa y civil del beato: la lápida colocada en el lugar del asesinato, en el kilómetro 10 de la carretera estatal 640, y la casa familiar del beato en Canicatti, musealizada en el 2021 por la Asociación Casa Museo Giudice Livatino, “lugar simbólico de legalidad vivida y de fe auténtica”, tal y como se lee en la página oficial.²⁵

De este breve excursus sobre las tres víctimas de la mafia para las que se halla en marcha actualmente el proceso de canonización resulta obvio que en esta tipología de mártires la reliquia (entendida ya sea como cuerpo o como reliquia de contacto) no juega

²¹ Angelo Scelzo, “Digiuno e preghiera nelle diocesi campane. Nella Terra dei fuochi per amore del Popolo”, *Avvenire*, 29 de noviembre de 2018.

²² Antonio Maria Mira, “L’Italia che non si arrende. Sulla terra di don Diana germoglia la speranza”, *Avvenire*, 18 de mayo de 2012.

²³ En donde se describe el protagonismo del pueblo honesto de Casal de Principe, capaz de cambiar a las “tierras de camorra” en “tierras de don Peppe”. Gianni Solino, *La buona terra. Storia delle terre di don Peppe Diana*, La Meridiana, Molfetta, 2011, p. 33.

²⁴ Habida cuenta de su activo compromiso como creyente, su conducta en la vida y su integridad moral demostrada en su ejercicio como juez en la lucha contra la mafia de Agrigento, fue proclamado venerable por el papa Francisco el 21 de diciembre de 2020 y beatificado como mártir el 9 de mayo de 2021. La primera biografía escrita por el sociólogo Nando Dalla Chiesa se titulaba *Il giudice ragazzino. Storia di Rosario Livatino assassinato dalla mafia sotto il regime della corruzione*, y retomaba en el título una desafortunada expresión del entonces Presidente de la República Francesco Cossiga, que el 10 de mayo de 1991 había estigmatizado de esa forma a los magistrados recién nombrados, transferidos por el CSM a las fiscalías dedicadas a la lucha contra las mafias. Nando Dalla Chiesa, *Il giudice ragazzino. Storia di Rosario Livatino assassinato dalla mafia sotto il regime della corruzione*, Einaudi, Torino, 1992. Por el contrario, tiene un cariz hagiográfico el libro *Il piccolo giudice. Profilo di Rosario Livatino*, de Ida Abate, profesora de latín y griego en el Liceo de Livatino, a quien el obispo de Agrigento, Carmelo Ferraro, encomendó la recogida de testimonios para la apertura del proceso de beatificación. Ida Abate, *Il piccolo giudice. Profilo di Rosario Livatino*, Palma, Palermo, 1992. Una investigación sobre las distintas representaciones de Livatino ha sido llevada a cabo por Lucia Ceci, “Semplice cristiano, martire ragazzino: Rosario Livatino tra santità cattolica e religione civile”, en Luca Mazzei y Donatella Orecchia (eds.), *L’immaginario devoto tra mafie e antimafia*, vol. 2, pp. 119-136.

²⁵ Disponible en <https://www.casagudicelivatino.it>.

un papel de primer plano en los procesos de sacralización de los espacios. Los motivos que han determinado que se preste una escasa atención a las reliquias son múltiples, pero se me antoja que todos ellos están relacionados con el hecho de que el público de los “mártires de la antimafia” coincida solo en parte con el tradicional “público de los santos”. En realidad, los biógrafos y hagiógrafos de don Puglisi, de don Diana y del juez Livatino no les hablan solo a los devotos, sino al movimiento antimafia en su conjunto: dicha categoría martirial, aun poseyendo obviamente dentro de la liturgia católica unas modalidades peculiares de culto, forma, en el imaginario nacional, una parte integrante del panteón mucho más vasto de las víctimas de las mafias, también ellas definidas como “mártires” en el discurso civil y sujetas a una memoria pública, que en muchos aspectos es un calco de la tradición hagiográfico-litúrgica católica.²⁶

El frágil límite entre esfera civil y religiosa es inherente a la naturaleza misma del movimiento antimafia que nace de experiencias de colaboración entre el asociacionismo laico y católico. No es casual que la ritualidad del movimiento antimafia sea gestionada fundamentalmente por la Asociación “Libera” creada en 1995 por don Luigi Ciotti, un sacerdote de la diócesis de Turín,²⁷ aunque esté concebida como “una red de asociaciones, cooperativas sociales, movimientos y grupos, escuelas, sindicatos, diócesis y parroquias, grupos scout”:²⁸ el recuerdo es celebrado por medio de un calendario ritual que se remata en la Jornada de las Víctimas de la mafia el 23 de marzo y la resemantización de los lugares que se consideran significativos en el relato martiroológico de la antimafia. Pensemos tan solo en los dos jueces erigidos en símbolo de la lucha contra Cosa Nostra y asesinados con explosivos a pocos meses de distancia, el 23 de mayo y el 19 de julio de 1992: si para Paolo Borsellino, que se confesó siempre creyente, no han faltado peticiones, incluso prestigiosas, de poner en marcha el proceso de beatificación.²⁹ También Giovanni Falcone ha sido objeto de un intenso culto civil, basado, además de en el recuerdo de su condición de magistrado y de servidor del Estado, en la sacralización laica de los lugares ligados a su acontecer biográfico. Claro ejemplo de ello es la exitosa novela titulada *Perché mi chiamo Giovanni*, de Luigi Garlando, un largo diálogo entre un padre y su hijo del que surge la propuesta de una pedagogía de la

²⁶ Acerca de la cual Marcello Ravveduto, “Ritualità e immaginario civile del movimento antimafia”, en Tommaso Caliò y Lucia Ceci (eds.), *L'immaginario devoto tra mafie e antimafia*, vol. 1, pp. 169-193. Para una historia del movimiento antimafia, Umberto Santino, *Storia del movimento antimafia. Dalla lotta di classe all'impegno civile*, Riuniti, Roma, 2009; Jane C. Schneider y Peter T. Schneider, *Un Destino reversibile. Mafia, antimafia e società civile a Palermo*, Viella, Roma, 2009; Alice Mattoni, “I movimenti antimafie in Italia”, en Enzo Ciconte, Francesco Forgione y Isaia Sales (eds.), *Atlante della mafia. Storia, economia, società, cultura*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2013, pp. 335-350.

²⁷ En torno a la asociación “Libera” véase a Nando Dalla Chiesa, *La scelta Libera. Giovani nel movimento antimafia*, Gruppo Abele, Torino, 2014. Para el debate surgido en los últimos años en el seno del mundo de las asociaciones que se ocupan de la lucha contra la mafia, ver a Giacomo Di Girolamo, *Contro l'antimafia*, il Saggiatore, Milano, 2016, Francesco Forgione, *I tragediatori. La fine dell'antimafia e il crollo dei suoi miti*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2016 y Franco La Torre, *L'antimafia tradita. Riti e maschere di una rivoluzione mancata*, Zolfo, Milano, 2021.

²⁸ Tal y como se lee en la página de Internet: https://www.libera.it/schede-6-libera_chi_siamo.

²⁹ Por ejemplo el artículo de S. Palazzolo, “Paolo, martire della giustizia sì al processo di beatificazione”, *La Repubblica*, 20 de julio de 2002.

antimafia a través de un itinerario que recorre los principales escenarios palermitanos de la vida de Falcone, desde el tribunal al lugar del atentado, para finalizar en el conocido como “árbol de Falcone”, el magnolio que crece delante de su vivienda convertida en meta constante de peregrinación.³⁰

No parece haber lugar, por tanto, para los cuerpos en la religión de la antimafia, enfocada más bien en la sacralidad del relato. Tal y como lo escribe el sociólogo y presidente honorífico de “Libera”, Nando Dalla Chiesa, hijo del general de los Carabinieri Alberto Dalla Chiesa, asesinado el 3 de septiembre de 1982 por Cosa Nostra:³¹

En ninguna organización, ciertamente, se narran “historias” como en Libera [...] No se encuentra únicamente allí la memoria del dolor [...] Se encuentra también (y sobre todo) la memoria del valor civil. Aquel magistrado, aquel policía, aquel periodista, aquel empresario, aquel asesor, aquel comerciante, aquel sindicalista, aquel profesional, aquel cura. Muerto por haber luchado. Para crear identidad, pese a ser poco conocidas del gran público, se cuenta con historias heroicas, de coraje civil. Fundadoras, como las del *Risorgimento* o de la Resistencia.³²

Tan complejo laboratorio narrativo, justamente por su doble matriz laica y católica, no puede contentarse con formas de devocionismo que no estén directamente conectadas con el *storytelling* de la antimafia y que reclamen formas rituales, como sucede justamente con el culto a las reliquias, percibidas como un vestigio del pasado o, peor aún, como una práctica de culto ligada al imaginario mafioso.

LA PALABRA COMO RELIQUIA

Henri de Sponde, uno de los continuadores de la obra histórica de Cesare Baronio, quiso en 1622 anteponer a la segunda edición de sus *Annales Ecclesiastici in epitome redacti* una biografía “del gran cronista de Dios”, por decirlo en palabras del poeta barroco Giambattista Marino,³³ en la cual contraponía a aquellos que a continuación de su muerte se repartían partes de su cuerpo, de sus cabellos, sus vestidos, a los doctos y píos que preferían guardar entre sus recuerdos y reliquias más preciadas una de las

³⁰ Luigi Garlando, *Per questo mi chiamo Giovanni. Da un padre a un figlio il racconto della vita di Giovanni Falcone*, Rizzoli, Milano, 2004. Sobre el culto laico a Giovanni Falcone cfr. Deborah Puccio-Den, “The Anti-Mafia Movement as Religion? The Pilgrimage to Falcone Tree”, en Peter Jan Margry (ed.), *Shrines and Pilgrimage in the Modern World. New Itineraries into the Sacred*, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2008, pp. 49-70; “Victimes, héros ou martyrs? Les juges antimafia”, *Terrain*, 51 (2008), pp. 94-111; Charlotte Moge, “Eroe, uomo, santo? Il paradosso della memoria di Giovanni Falcone”, en Luca Mazzei y Donatella Orecchia (eds.), *L'immaginario devoto tra mafie e antimafia*, vol. 2, pp. 219-232.

³¹ Para la figura del general Carlo Alberto Dalla Chiesa, la biografía del propio Nando Dalla Chiesa, *Delitto imperfetto. Il generale, la mafia, la società italiana*, Mondadori, Milano, 1990 y el reciente Alfonso Marzo, Francesco D'Ottavio y Alesia Glielmi, *Carlo Alberto Dalla Chiesa. Soldato, Carabiniere, Prefetto*, Rubettino, Soveria Mannelli, 2023. Sobre la importancia que los funerales del general Dalla Chiesa tuvieron en que aflorara un movimiento difuso de condena de las mafias Sila Berruti y Diego Gavini, “Mentre a Roma si discute, Palermo viene espugnata: i funerali di Carlo Alberto Dalla Chiesa nella diretta Rai”, en Luca Mazzei y Donatella Orecchia (eds.), *L'immaginario devoto tra mafie e antimafia*, vol. 2, pp. 97-107.

³² Nando Dalla Chiesa, *Delitto imperfetto*, pp. 198-199.

³³ Marino Giovanni Battista (ed.), *La Galleria*, vol. 1, Liviana, Padova, 1979, p. 123.

plumas con las que el erudito cardenal acostumbraba escribir.³⁴ De Sponde presupone, pues, dos tipologías de reliquias, dirigidas a otras tantas categorías de devotos, profundamente distintas entre sí: vinculada la primera a los restos mortales del santo, para un público constituido por fieles aferrados a formas tradicionales de culto, en tanto que la segunda, a través del medio por excelencia del acto de escribir, una pluma, se dirige a un público elegido y capaz de captar la santidad de vida apelando a la obra del docto cardenal. Equiparables a la “pluma de Baronio” están los objetos/reliquias que surgen tras los renglones del martirologio de la antimafia: estos, en realidad, se hallan ligados por varios conceptos a la producción escrita de las víctimas de la mafia y han adquirido con el paso del tiempo una fuerte pregnancia simbólica, ya sea en el relato mediático, ya en las formas rituales del movimiento de la antimafia o de parte de este.

Un caso interesante nos lo proporciona la prueba de cargo contra la camorra escrita por don Pepe Diana junto con otros párrocos del vicariato de Casal di Principe y que se distribuyó en la noche de Navidad de 1991: el íncipit, parafraseado del capítulo 62 del Libro de Isaías, *Per amore del mio popolo non tacerò*, se volvería un elemento indispensable en las biografías de don Diana, aportando el título a numerosas biografías que se le dedicaron,³⁵ a una novela gráfica³⁶ y a un *biopic* emitido en el primer canal de la televisión pública en marzo de 2014.³⁷ Roberto Saviano, en su ya citada *Gomorra*, había puesto de manifiesto el vínculo entre las palabras del sacerdote de Campania, “incapaz de guardar silencio” y su “condena a muerte”.³⁸ Con posterioridad, en su autobiografía en formato cómic ilustrada por el dibujante israelí Asaf Hanuka, el propio Saviano lleva a cabo un proceso de objetivación de aquellas palabras invocadas primeramente por el manifiesto, fijado en las paredes de Casal di Principe por el mismo don Diana,³⁹ y por tanto por la máquina de escribir con que habían sido materialmente escritas.⁴⁰

³⁴ *Annales Ecclesiastici ex XII Tomis Caesaris Baronii S.R.E. Presb. Cardinalis Bibliothecarii Apostolici, in Epitomen redacti. Editio postrema, prioribus longe accuratior. Opera Henrici Spondani Mauleosolensis Appamiarum in Gallia Narbon. Episcopi, et Regi Christianissimo a Sanctioribus Conciliis, Lutetiae Parisiorum, Sumptibus Dionysii de la Noüe, 1639, p. XX. Tommaso Caliò, “L’immagine agiografica di Cesare Baronio”, en Giuseppe Antonio Guazzelli, Raimondo Michetti y Francesco Scorza Barcellona (eds.), *Cesare Baronio tra santità e scrittura*, Viella, Roma, 2012, pp. 123-135.*

³⁵ Véase por ejemplo la miscelánea publicada inmediatamente después de su asesinato: Godofredo Fofi (ed.), *Per amore del mio popolo. Don Peppino Diana, vittima della camorra*, Tullio Pironti, Napoli, 1994.

³⁶ Raffaele Lupoli, et al., *Don Pepe Diana. Per amore del mio popolo*, Round Robin, Roma, 2009. Sobre ella Tommaso Caliò, *Una terra di martiri*, pp. 172-173.

³⁷ *Per amore del mio popolo. Don Diana*, dirección de Antonio Frazzi, 2014.

³⁸ Roberto Saviano, *Gomorra*, p. 251.

³⁹ Roberto Saviano y Asaf Hanuka, *Sono ancora vivo*, Bao, Milano, 2021, pp. 37-39.

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 44-45.

escritor penetra de joven, en un pasaje alegórico, en el interior de la habitación del cura, acotada todavía por las cintas de la policía, y entre los objetos embalados toma en sus manos y desenvuelve la máquina de escribir sobre la que empieza a mecanografiar sus primeras palabras: “Aquel día tomé una decisión”, “decidí de que parte estaría”, “y que no callaría”.⁴¹ La máquina de escribir se vuelve, igual que la pluma de Baronio, una especie de reliquia de contacto, mas también el testimonio y el talismán que transmitirá a Saviano el poder y la condena a usar la palabra para oponerse a los poderes mafiosos poniendo hasta en riesgo la propia vida.

Dentro del relato martirial de la antimafia desempeñan un papel relevante las agendas de las víctimas, a partir de la llamada “agenda roja” que Paolo Borsellino llevaba siempre consigo, especialmente tras el asesinato de su amigo y colega Giovanni Falcone y a la que confiaba no solamente sus obligaciones, sino también la anotación de hechos y reflexiones sobre pesquisas que estaba febrilmente llevando, en la certeza de que también para él los jefes de Cosa Nostra habían firmado su sentencia de muerte. Se trata de un objeto cuya carga simbólica reposa en el hecho de que, según algunas descripciones, habría sido sustraído a los investigadores del lugar del atentado de 19 de julio de 1992 en vía D’Amelio, en Palermo, habiendo su desaparición suprimido la secuencia narrativa más importante de la historia completa del enfrentamiento por parte del Estado a la criminalidad organizada, esto es, los días inmediatamente anteriores a la muerte del magistrado, con sus últimas investigaciones sobre la muerte de Falcone y sobre la implicación de ciertos aparatos del Estado en la estrategia criminal de Cosa Nostra. Cuenta el periodista Marco Travaglio en su “Prólogo” al libro *L’agenda rossa di Paolo Borsellino*: “este no es tan solo un libro sobre una agenda desaparecida. Es también, y ante todo, un libro sobre una historia que se ha desvanecido: la historia de los últimos días de Paolo Borsellino y la de su muerte violenta junto a los miembros de su escolta”.⁴² Y unas pocas páginas después: “La agenda roja es la caja negra de la Segunda República. Si hubiera debido caer en las manos “equivocadas”, las de los magistrados y de los ciudadanos honestos, todos comprenderían todo...”.⁴³ La misma se vuelve un tesoro inaccesible, pero también el lugar que habría custodiado muchos de los misterios que cubren la época de las matanzas mafiosas. El nacimiento en 2007 de un “Movimiento Agendas Rojas” impulsado por Salvatore Borsellino, hermano menor del juez, dio en mayor realce, dentro de la ritualidad de la antimafia a la importancia de la agenda, que los manifestantes agitaban como una prueba de cargo contra toda forma de colusión con la mafia.⁴⁴ Resulta significativa en este sentido la carrera de relevos, realizada a pie o en bicicleta desde el extremo norte de Italia hasta Palermo, para llevar una copia al lugar del que había desaparecido.

⁴¹ *Ibidem*, p. 45.

⁴² Marco Travaglio, *L’agenda rossa di Paolo Borsellino. Gli ultimi 56 giorni nel racconto di familiari, colleghi, magistrati, investigatori e pentiti*, Chiarelettere, Milano, 2017, p. XVII.

⁴³ *Ibidem*, p. XXII.

⁴⁴ Disponible en <http://www.19luglio1992.it/>.



Fig. 2. Ilustración de la “peregrinación” de la “agenda redescubierta” publicado en L’Orablù, *L’agenda ritrovata. Il diario*, Prospero, Novate Milanese, 2018, p. 11.

Salvatore Borsellino escribe en el prólogo al libro que cuenta las distintas fases de aquel peregrinaje:

Quería llevar la Agenda Roja, la que se ha convertido en mi arma de combate, a Paolo, a Palermo, a mi hermano, que me preguntaba siempre en sus llamadas telefónicas: “¿Por qué no regresas a Palermo?”, quería poder decirle “Has visto, Paolo, he vuelto y te he traído tu Agenda Roja”. Para hacerlo, era preciso hacer algo que una vez más me costara trabajo y cansancio, que me obligara a dar un paso tras otro, espadaña tras espadaña, como en aquel Camino de Santiago que había recorrido precisamente al lado de mi hermano, aunque él ya no estuviera.⁴⁵

No faltan voces que discrepan de esta superposición simbólica y mediática, ya sea la de quien, como el historiador Salvatore Lupo, inscribe el “misterio” de la agenda roja en el contexto de una actitud conspirativa por parte de la que define como la “antimafia

⁴⁵ L’Orablù, *L’agenda ritrovata. Il diario*, Prospero, Novate Milanese, 2018, p. 4.

radical”,⁴⁶ o la del periodista Giacomo di Girolamo, autor de pesquisas sobre Cosa Nostra y sobre Matteo Messina Denaro y crítico con la transformación del movimiento antimafia en una suerte de religión laica. La agenda roja, según Di Girolamo, es “la reliquia por excelencia”: “Ha desaparecido el 19 de julio de 1992 y en la liturgia de la antimafia la hemos multiplicado y empuñado en las manifestaciones. Misterio de los misterios de Italia. Aquella agenda roja da su nombre a un movimiento y se vuelve casi un escudo, lo mismo que la sangre de un santo, en caso de que alguno diga algo herético”.⁴⁷

Muy distinta ha sido la suerte que han corrido las agendas anuales que Rosario Livatino utilizaba para anotar citas, acontecimientos y breve reflexiones y de las que se han servido sus biógrafos para reconstruir algunos vacíos documentales. La presencia de tres letras en rojo StD, abreviatura de *Sub tutela Dei*, que el propio juez había estampado al inicio de cada cuaderno,⁴⁸ y el hecho de que una de ellas fuese encontrada sobre el cuerpo del juez asesinado⁴⁹ han provocado un proceso de transformación de estos objetos en auténticas reliquias de contacto. No es por azar que una agenda azul haya sido reproducida en el logo oficial de la beatificación como una especie de “atributo hagiográfico”, sostenida en su mano por el juez que apoya la otra en el código de derecho penal y sobre el Evangelio, en tanto que al fondo se puede ver la palma del martirio.⁵⁰

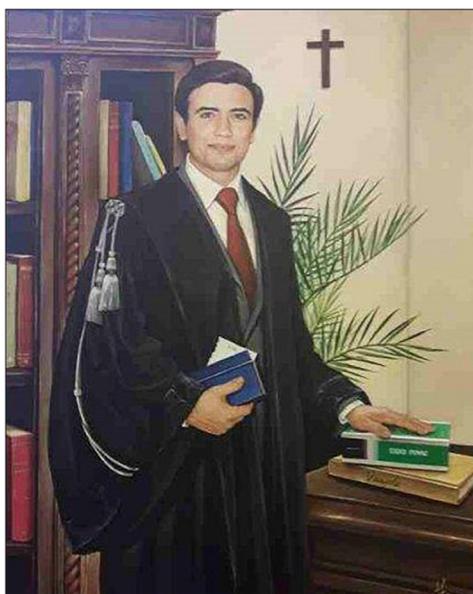


Fig. 3. Icono oficial del beato Rosario Livatino.

⁴⁶ Salvatore Lupo, *La mafia. Centosessant'anni di storia*, Donzelli, Roma, 2018, p. 353.

⁴⁷ Giacomo Di Girolamo, *Contro l'antimafia*, Il Saggiatore, Milano, 2016, p. 124.

⁴⁸ Vincenzo Bertolone, *Rosario Livatino. Agende non scritte*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2021, p. 19.

⁴⁹ Roberto Mistretta, *Rosario Livatino. L'uomo, il giudice, il credente. In collaborazione con Giuseppe Livatino*, Paoline, Milano, 2015, p. 61.

⁵⁰ Daniele Maria, *Rosario livatino. Il giudice giusto*, Palumbi, Teramo, 2021, p. 82.

LAVUELTA DE LAS RELIQUIAS

Si bien es cierto que las reliquias resultan marginales en el discurso público que hace referencia a esta nueva tipología de mártires, también hay que decir que la Iglesia no ha renunciado completamente a crear un espacio de culto para sus reliquias, como demuestra el traslado del cadáver de don Puglisi en abril de 2012 al interior de la catedral de Palermo cuando ya se preveía un resultado positivo del proceso de beatificación.⁵¹ La exportación de fragmentos óseos de su cuerpo y la subsiguiente *peregrinatio* de las reliquias por 178 parroquias de la diócesis de Palermo, no fue empero acogida con gusto por quienes veían en aquella práctica una herencia del pasado y una expresión de aquel devocionismo que don Pino había combatido personalmente, en parte para quitarles a los *boss* locales la gestión de los cultos patronales. La cabecera *on line* *Tuttavia*, surgida por la iniciativa del Ufficio della Pastorale per la Cultura, l'Educazione e la Comunicazione de la Diócesis di Palermo dio acogida, por ejemplo, a la opinión muy crítica de la profesora Valentina Chinnici, diputada hoy en la Asamblea regional siciliana, según la cual cabía considerar que la única “reliquia verdadera” de don Puglisi era su “voz viva”:

¿Era de verdad necesario sacar fuera aquel fragmento de hueso, exponerlo en una solemne urna de plata y hacerlo circular por calles y parroquias en procesiones encabezadas por las cofradías? Precisamente él, el Padre Puglisi, que había combatido una cierta mentalidad devocionística, hasta el punto de que, como da fe de ello un amigo: “Había tenido que enfrentarse con dureza dos años antes cuando, recién llegado a Brancaccio, hubo de replicar las peticiones de que organizara una fiesta grande y costosa en honor del santo. Él puso en la calle a aquellos hombres considerando como escandaloso que en un barrio tan pobre fuera posible pensar en despilfarrar tanto dinero en iluminaciones inútiles y en ruidosos fuegos pirotécnicos. Modesto y humilde, el padre Puglisi evitaba siempre las luces de los focos, incluso cuando trabajaba en primera fila [...] por suerte, en Internet se encuentran también reliquias auténticas, y no solamente las patrañas de ebay. Destaca entre todas ellas la voz viva del padre Pino que nos recuerda, con fuerza, que si alguno hace algo... entonces se puede hacer mucho”.⁵²

También la familia se opuso con firmeza a la “bárbara costumbre” de arrancar del esqueleto partículas de hueso. Reivindicando sus derechos sobre el cuerpo de su pariente consiguieron limitar la producción de reliquias, cuya valorización, a juicio de sus familiares, habría desviado la atención de la verdadera herencia dejada por el nuevo beato:

Nos han convocado a nosotros sus parientes cuando sus restos fueron trasladados del cementerio a la catedral. Nos han dicho que sus reliquias las pedía todo el mundo. He objetado que se trataba de una costumbre bárbara: “¿Qué haréis, cortaréis en trocitos a mi hermano y lo venderéis? he preguntado. Entonces se han detenido. Pero algún pedacito lo habían cogido ya. Han cortado las costillas. Entonces ha intervenido mi hermano mayor. Ha dicho: “Ya basta”. No deseo criticar. Mas les he dicho: “Si fuera vuestro hermano, ¿lo haríais cortar en trocitos? En el pasado todo esto se hizo con los parientes del

⁵¹ “Il corpo di don Puglisi? In ottime condizioni’. Mons. Cuttitta parla della traslazione delle spoglie del parroco ucciso dalla mafia e prossimo alla beatificazione”, *La Stampa*, 15 de abril de 2013. “Palermo, in cattedrale le spoglie di Don Pino Puglisi”, *Il Giornale di Sicilia*, 15 de abril de 2013.

⁵² Valentina Chinnici, “Era proprio necessaria la reliquia di padre Puglisi?”, *Tuttavia*, 26 de marzo de 2014, disponible en <https://www.tuttavia.eu/2014/03/26/era-proprio-necessaria-la-reliquia-di-padre-puglisi/>.

santo ya fallecidos. Esta vez, por desgracia, nosotros estábamos vivos. Por ello, no podían proceder sin nuestro permiso. Pero a partir de entonces nos han tratado como si fuéramos enemigos. Tal vez las reliquias servían para recordar la atención de los fieles sobre las obras de mi hermano. Pero seguir hoy de verdad su ejemplo significaría hacer cosas, porque él las cosas las hacía de veras.⁵³

El que habla es el hermano menor de don Pino, Francesco Puglisi: palabras que dan fe de un tira y afloja entre la familia y la diócesis palermitana en torno al control del cadáver y que se reiteraron a lo largo de los años,⁵⁴ incluso en tiempos muy recientes en una entrevista aparecida en el diario *La Repubblica*: “Me ha parecido un acto de barbarie el tomar trozos del cuerpo de mi hermano. Usos de una Iglesia antigua: este no debería de ser el modo en que se adora a un santo [...]. Es demasiado fácil colocar a don Puglisi en un altar para convertirle en un *Santino*”.⁵⁵

A lo largo del 2023, año de las conmemoraciones del trigésimo aniversario de la muerte del cura di Brancaccio, ha habido por parte de la Diócesis un fuerte relanzamiento de las reliquias de don Puglisi que han llegado a parroquias, escuelas, comisarías⁵⁶ y cárceles⁵⁷ en toda la península. En diciembre de 2022 ha llegado incluso un relicario a la casa museo dedicada al sacerdote de Brancaccio⁵⁸ —dispuesta en 2014 en el interior de la vivienda en la que el religioso vivió hasta el día de su muerte— que guarda sus libros y otros objetos y recuerdos conservados por la familia y que ahora se ha vuelto también uno de los lugares donde resulta posible ganar la indulgencia plenaria para quien llegue allí a visitarla antes de finales de año.⁵⁹ El sentido de esta operación a gran escala, todavía en curso, se puede leer entre líneas en el librito *Siate figli Liberi! Alla maniera di Pino Puglisi*, con el que el Arzobispo de Palermo Corrado Lorefice se ha propuesto releer al mártir de Brancaccio a la luz del magisterio del papa Francisco. Lorefice, que conoce bien las reflexiones iniciadas por parte del clero siciliano bajo el episcopado de Pappalardo en los años ochenta y noventa del pasado siglo sobre la figura del “mártir de la justicia”,⁶⁰ reivindica la pertenencia de don Pino a un “martirologio inclusivo” de víctimas de la mafia de diversa procedencia social, ideológica y religiosa:

⁵³ Piero Mielati, “Don Pino Puglisi, ovvero un santo fatto a pezzi”, *Il venerdì di Repubblica*, 26 de febrero de 2016, pp. 19-20.

⁵⁴ Eloisa Zerilli, “Pino Puglisi: una reliquia del beato custodita a Bologna”, *Balarm*, 1 de septiembre de 2016, disponible en <https://www.balarm.it/news/magazine/pino-puglisi-una-reliquia-del-beato-custodita-a-bologna-16790>.

⁵⁵ Salvo Palazzolo, “Il fratello del beato di Palermo. ‘Pino un prete vero fra i preti per mestiere. La Chiesa svolti e stia con gli ultimi’”, *La Repubblica*, 15 de septiembre de 2023.

⁵⁶ “La reliquia del beato don Puglisi nel chiostro della questura di Palermo”, *Avvenire*, 11 de mayo de 2023, disponible en <https://www.avvenire.it/attualita/pagine/puglisi>.

⁵⁷ Anna Cane, “Una reliquia di Padre Pino Puglisi nelle carceri, la consegna a Palermo dall'arcivescovo Lorefice”, *Giornale di Sicilia*, 20 de octubre de 2023, disponible en <https://palermo.gds.it/articoli/societa/2023/10/20/una-reliquia-di-padre-pino-puglisi-nelle-carceri-la-consegna-a-palermo-dallarcivescovo-lorefice-a02c92df-eeaf-42fc-8ab8-8682844605a6/>.

⁵⁸ Disponible en <https://www.casamuseobeatopuglisi.it/>.

⁵⁹ Disponible en <https://www.casamuseobeatopuglisi.it/index.php/it/archivio/articoli/111-la-reliquia-del-beato-giuseppe-puglisi-giunge-alla-casa-museo> y <http://www.vaticannews.cn/it/chiesa/news/2023-01/papa-indulgenza-penaria-pino-puglisi-palermo-mafia-brancaccio.html>.

⁶⁰ Acerca del cual Tommaso Calì, *Una terra di martiri*, pp. 143-151. Para una visión de conjunto de la iglesia palermitana en aquellos años, Gavini Diego, “L'utopia palermitana: i gesuiti nella primavera

Pero la sangre de los mártires de la justicia, de Matarella a Livatino, de Falcone y don Pino, sangre de jueces y sacerdotes, sangre de agentes y de empresarios, de servidores del Estado y de sindicalistas, la sangre inocente de hombres honestos y testigos de legalidad, hombres de buena voluntad, se convierte en testimonio de un nuevo estilo de vida, de una resistencia, de una fuerza suave, de una vida más fuerte que la muerte y que sus asesinos [...] La fuerza templada de los mártires de la justicia derrota, a título de promesa, la pretensión mentirosa de la mafia de ser la dueña de la vida de la gente.⁶¹

Al mismo tiempo este relevante prelado se sitúa en la línea del magisterio del papa Francisco, quien en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* de 2013 señalaba, en una renovada atención por parte de la Iglesia a la piedad popular, un antídoto a las formas de religiosidad torcida típicas de los países de cultura católica:

En el caso de culturas populares de poblaciones católicas, podemos advertir algunas debilidades que deben seguir siendo sanadas por el Evangelio: el machismo, el alcoholismo, la violencia doméstica, una escasa participación en la Eucaristía, creencias fatalistas o supersticiosas que llevan a recurrir a la brujería, etc. Aunque es justamente la piedad popular el mejor punto de partida para curarlas y liberarlas.⁶²

Así pues, tales desviaciones no deben combatirse suprimiendo el devocionismo de las prácticas rituales, sino en el terreno mismo de la piedad popular. Un principio que en la realidad siciliana Lorefice traduce en una reactivación de las prácticas devocionales como obra de “purificación de las fiestas populares y de asistencia en el plano formativo a las cofradías” contra “la afrenta de que los mismos santos patronos o el Ecce Homo o la Dolorosa tengan que inclinarse ante los hombres y las mujeres de honor”,⁶³ en otras palabras, los mafiosos. En este contexto teológico y pastoral el culto a las reliquias no se plantea ni como una alternativa a la acción de combatir a la mafia, convirtiéndose más bien en su instrumento, ni como un intento de diferenciar a los mártires católicos del martirologio civil de la antimafia que en cambio Lorefice asume, lo hemos visto, como parte integrante de la propuesta cultural.

En este marco se sitúa también la opción de exponer, con motivo de la beatificación de Rosario Livatino de 9 de mayo de 2021, la camisa ensangrentada que el juez llevaba puesta en el momento del homicidio y que debido a la duración del proceso

dell’antimafia”, *Laboratoire italien*, 22 (2019), disponible en <https://journals.openedition.org/laboratoireitalien/2837>.

⁶¹ Conrado Lorefice, *Siate figli liberi! Alla maniera di Pino Puglisi*, San Paolo, Cinisello Balsamo, 2023, p. 49.

⁶² *Evangelii Gaudium*, 68-69.

⁶³ *Evangelii Gaudium*, 124. Lucia Ceci, “Le devozioni non muoiono?”, *Memoria e ricerca*, 3 (2016), pp. 371-381 y Daniele Menozzi, *Il potere delle devozioni. Pietà popolare e uso politico dei culti in età contemporanea*, Carocci, Roma, 2022, pp. 19-22. Daniele Menozzi subraya particularmente como haya sido justamente la conciencia por parte del papa Bergoglio de las posibles confusiones entre la piedad popular y la criminalidad organizada la que ha llevado con el paso del tiempo a activar cautelas en el estímulo a la devoción popular hasta el punto de poner en marcha el 18 de septiembre de 2020 un Departamento de análisis, estudio y seguimiento de los fenómenos mafiosos con el título “Liberiamo Maria dalla Mafia e dal potere criminale”. Daniele Menozzi, *Il potere delle devozioni*, p. 20. Iacopo Scaramuzzi, “Un osservatorio in seno alla Pami per ‘Liberiamo la Madonna dalle Mafie’”, *Maria con te*, 28 de agosto de 2020. Raffaele Iaria, “Liberiamo Maria dalle mafie: nasce un Dipartimento contro l’uso strumentale della fede”, *Famiglia cristiana*, 17 de septiembre de 2020.

se había utilizado como testimonio probatorio: un objeto que resume en sí mismo la doble naturaleza del nuevo beato, a un tiempo mártir cristiano y servidor del Estado, reliquia de la sangre, pero también acto de acusación contra la mafia.

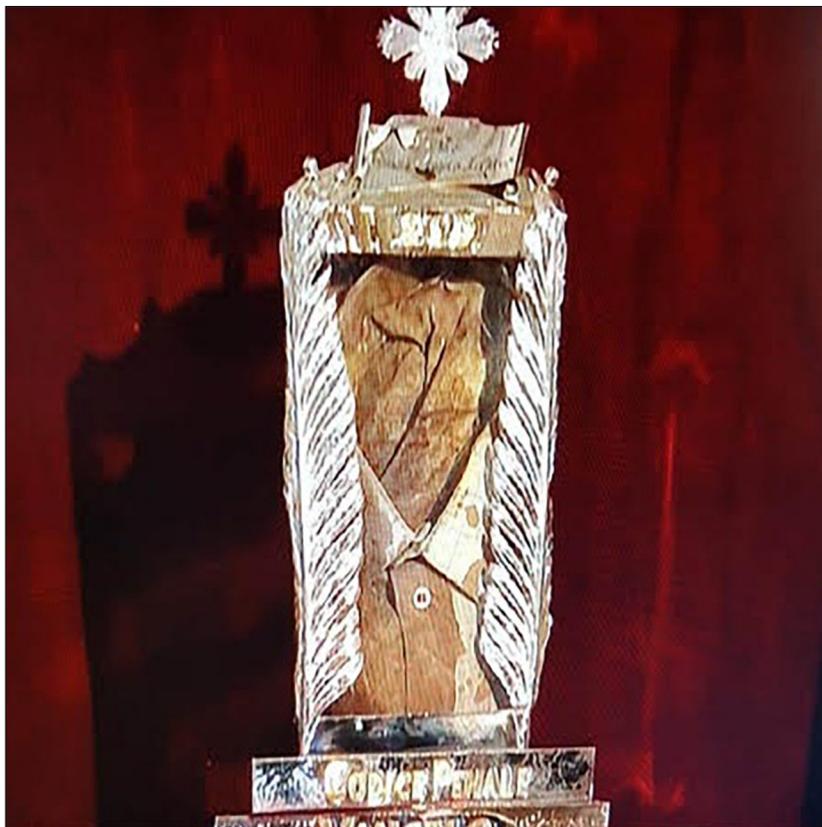


Fig. 4. Reliquia de la camisa ensangrentada del juez Rosario Livatino expuesta con motivo de su beatificación el 9 de mayo de 2021.

En este caso específico es interesante hacer notar cómo la *peregrinatio* de la reliquia posterior a la beatificación sigue primordialmente recorridos “institucionales” distintos de los “populares” que en el mismo lapso realizan las reliquias de don Puglisi, siendo esto debido al surgimiento de un nuevo actor en la gestión del culto: el Centro Studi Rosario Livatino. Fundado en 2015, es en la práctica una rama de “Alleanza Cattolica”, una de las experiencias más duraderas del catolicismo conservador nacida en 1973 en la estela del impacto logrado en Italia, en los ambientes tradicionalistas, por el pensamiento “contrarrevolucionario” de Plinio Corrêa de Oliveira.⁶⁴ No se trata, como

⁶⁴ Sobre «Alleanza Cattolica» ver a Nicla Buonasorte, *Tra Roma e Lefebvre. Il tradizionalismo cattolico italiano e il Concilio Vaticano II*, Studium, Roma, 2003, pp. 152-158. Para una historia más detallada,

podría esperarse, de un centro dedicado a la lucha contra la mafia, sino de un grupo de magistrados, abogados, notarios y políticos de formación jurídica que, tal y como se lee en su página web, “estudian temas que tocan preferentemente con el derecho a la vida, la familia, la libertad religiosa y los límites de la jurisdicción en un marco de equilibrio institucional”,⁶⁵ a partir de algunos escritos y conferencias en las que Livatino expresaba su pensamiento sobre la eutanasia, sobre la manipulación genética, sobre el papel del magistrado y en torno a la relación entre derecho y fe: temas centrales del debate público italiano de los últimos decenios que, especialmente en los años del denominado “ruinismo”,⁶⁶ han marcado la confrontación entre Estado e Iglesia. Al Presidente de “Alleanza Cattolica”, el profesor de derecho penal Mauro Ronco, y a los vicepresidentes Alfredo Mantovano, Senador de la República, y Domenico Airoma, magistrado de la fiscalía de Avellino, se les debe no solo una de las últimas publicaciones consagradas a Livatino, *Un giudice come Dio comanda*, sino también la organización de un congreso sobre “La actualidad del beato Rosario Livatino” el 18 de enero del 2023 con motivo de la exposición de la reliquia del beato en las dos Cámaras del Parlamento italiano y en el Consejo Superior de la Magistratura. Las páginas tradicionalistas no dejaron de observar la coincidencia, más bien la “influencia de Dios” tal y como la definirá Airoma, de que en los días en los que la camisa empapada de sangre del nuevo beato se hacía con un espacio dentro de los máximos lugares institucionales de la República, era arrestado en Palermo el prófugo más peligroso de Cosa Nostra, Matteo Messina Denaro brindando una imagen de fuerzas contrapuestas entre bien y mal, entre luces y tinieblas.⁶⁷ Pero para los militantes de Alleanza Cattolica es otro el principal resultado logrado con la entrada de la reliquia dentro de los palacios de la política: “Hoy vivimos un tiempo milagroso, porque el sacrificio de la vida de un mártir permite a muchos miembros de las instituciones postrarse ante el Misterio”.⁶⁸ El Centro impulsa en nombre de Livatino una visión del catolicismo, inspirada por el magisterio del papa Benedicto XVI,⁶⁹ que pretende la subordinación de las instituciones y de la política a aquel “orden moral natural” del que la Iglesia es considerada como su única intérprete y depositaria.

aunque “militante”, ver a Marco Invernizzi, *Alleanza Cattolica dal Sessantotto alla “nuova evangelizzazione”*. *Una piccola storia per grandi desideri*, Piemme, Casale Monferrato, 2004. Más en general sobre el tradicionalismo católico, véase a Giovanni Miccoli, *La Chiesa dell’anticoncilio. I tradizionalisti alla riconquista di Roma*, Laterza, Roma-Bari, 2011.

⁶⁵ Disponible en <https://www.centrostudilivatino.it/chi-siamo/>.

⁶⁶ El Cardenal Camillo Ruini fue Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana desde 1992 a 2007. Enrico Galavotti, “El ruinismo. Visione e prassi politica del presidente della Conferenza episcopale italiana, 1991-2007”, en Alberto Melloni (dir.), *Cristiani d’Italia*, Istituto dell’Enciclopedia, Roma, 2011, pp. 1219-1238.

⁶⁷ Andrea Zambrano, “Messina Denaro, arresto sotto la protezione di Livatino”, *La Nuova Bussola Quotidiana*, 24 de enero de 2023, disponible en <https://lanuovabq.it/it/messina-denaro-arresto-sotto-la-protezione-di-livatino>.

⁶⁸ Marco Invernizzi, *Una camicia insanguinata nelle stanze delle istituzioni*, 23 de enero de 2023, disponible en <https://alleanzacattolica.org/una-camicia-insanguinata-nelle-stanze-delle-istituzioni/>.

⁶⁹ Giovanni Miccoli, *In difesa della fede. La Chiesa di Giovanni Paolo II e Benedetto XIV*, Rizzoli, Milano, 2007, pp. 323-360.

Los resultados diversos de las modalidades de promoción de las reliquias de don Puglisi y de Rosario Livatino y de los significados a ellas conferidos, son el espejo de una Iglesia que se ha polarizado fuertemente en los últimos decenios en grupos que proponen visiones eclesiológicas antitéticas e inconciliables. Merced a su maleabilidad, la materia hagiográfica, y con ella el culto a las reliquias, se ha convertido en un terreno de combate blando dentro del mundo católico, como demuestran los graduales deslizamientos del modelo de Livatino por obra de los tradicionalistas de “Alleanza cattolica”, de héroe de la antimafia a defensor de principios no negociables, reivindicados por los tradicionalistas y ausentes de la agenda del papa Francisco,⁷⁰ pero que en el pasado reciente han jugado un papel de primera fila en la confrontación política en Italia.

⁷⁰ Escribe Daniele Menozzi en un depurado análisis de la *Evangelii Gaudium* que Bergoglio en realidad no ha renunciado a remitirse a la ley natural, pero que ha cambiado las prioridades, “Ha de hecho afirmado que una tarea primordial de la Iglesia no consiste hoy en recordarles a los hombres los principios no negociables enunciados por la autoridad eclesiástica depositaria de la recta doctrina. Sin suprimirlos, se necesita hoy inscribirlos en una escala jerárquica cuyo primer puesto lo ocupa el Evangelio a cuya luz debe ordenarse toda la enseñanza católica”. Daniele Menozzi, *Il papato di Francesco in prospettiva storica*, Morcelliana, Bologna, 2023, p. 32.

**Las reliquias de los mártires de la antimafia:
entre religión civil e iniciativa eclesialística (1990-2023)**

*The relics of the anti-mafia martyrs:
between civil religion and ecclesiastical initiative (1990-2023)*

TOMMASO CALIÒ
Università di Roma Tor Vergata

RESUMEN

El imaginario devocional es parte integrante del universo simbólico de las mafias: no tenemos más que pensar por ejemplo en el papel de los *santini* (pequeñas imágenes devocionales) en los ritos de adhesión o en la gestión por parte de la criminalidad organizada de los cultos patronales. A partir de los años noventa algunas diócesis del sur de Italia comenzaron a reaccionar a la injerencia de las mafias en la vivencia religiosa promoviendo desde abajo los procesos de beatificación de figuras de mártires, como los sacerdotes don Pino Puglisi y don Peppe Diana o del juez Rosario Livatino, que pagaron con su vida su oposición al poder de Cosa Nostra o de la Camorra. Se trata de propuestas hagiográficas que cumplen diversos cometidos: redefinir el límite entre legalidad o ilegalidad en el seno de una Iglesia tal vez impermeable a la cultura mafiosa; crear un modelo nuevo de cura o laico católico en el intento de sustraer partes del territorio a la influencia de los clanes; insertar a “héroes de la fe” en el más vasto panteón de las víctimas de la mafia. Este artículo se propone analizar los resultados contradictorios del culto a las reliquias dentro del proceso de contaminación entre las formas tradicionales de devoción y la nueva religión civil de la antimafia incluyendo sus aspectos mediáticos y narrativos.

PALABRAS CLAVE

Martirio, Movimiento antimafia, Reliquias, Mafias, Culto a los santos.

ABSTRACT

Devotional imagery is an integral part of the mafia's symbolic universe: think, for example, of the role of devotional images in initiation rites or the management of patron saint cults by organised crime. From the 1990s onwards, some dioceses in southern Italy began to react to the Mafia's interference in religious life by promoting, from below, the beatification of martyrs such as the priests Pino Puglisi and Peppe Diana or the judge Rosario Livatino, who paid with their lives for opposing the power of Cosa Nostra or the Camorra. Hagiographic proposals that fulfil several functions: to redefine the boundary between legality and illegality within a Church that has sometimes been impermeable to mafia culture; to create a new model of Catholic priest or layman with the intention of removing parts of the territory from the influence of the clans; to

insert 'heroes of the faith' into the wider pantheon of mafia victims. This article aims to analyse the contradictory results of the cult of relics in the process of contamination between traditional forms of devotion and the new civil religion of the anti-mafia, also in its media and narrative aspects.

KEYWORDS

Martyrdom, Anti-mafia movement, Relics, Mafia, Cult of Saints.

TOMMASO CALIÒ

Profesor titular del Dipartimento di Storia, Formazione e Società de la Università di Roma Tor Vergata. Es el director del Centro Romano di Studi sull'Ebraismo (CeRSE) y miembro del Colegio de Doctorado de "Storia e Scienze filosofico-sociali". Es también miembro de la dirección de la colección "Sacro / Santo", publicada por la editorial Viella, y Presidente de la Associazione Italiana per lo Studio della Santità dei Culti e dell'Agiografia (AISSCA). Investigador asociado al proyecto de investigación PRIN 2020 "I laboratori culturali della fede. La produzione di cultura religiosa popolare in Italia dall'Unità al miracolo economico / Cultural Labs of Faith. The Production of Christian Popular Culture in Italy from the Unification to the Economic Miracle". Sus principales campos de investigación son: la interacción entre estereotipos antijudíos; las leyendas hagiográficas y las prácticas rituales; las políticas de santidad y las identidades nacionales; y el impacto de los mass media en el imaginario religioso. Entre sus publicaciones se pueden destacar: *Una terra di martiri. Laboratori agiografici e industrie culturali nell'Italia contemporanea*, Roma, 2022; *Santi in posa. L'influsso della fotografia sull'immaginario religioso*, Roma, 2019; *L'immaginario devoto tra mafie e antimafia. 1. Riti, culti e santi*, a cura di Tommaso Caliò e Lucia Ceci, Roma, 2017; *La leggenda dell'ebreo assassino. Percorsi di un racconto antiebraico*, Roma, 2007.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Tommaso Caliò, "Las reliquias de los mártires de la mafia: entre religión civil e iniciativa eclesiástica (1990-2023)", *Historia Social*, núm. 110 (2024), pp. 159-178.

Tommaso Caliò, "Las reliquias de los mártires de la mafia: entre religión civil e iniciativa eclesiástica (1990-2023)", *Historia Social*, 110 (2024), pp. 159-178.